

Prólogo

BEGOÑA SERRANO

Directora General de Emigración y Memoria democrática

Esta publicación que tiene en sus manos es fruto de muchos años de esfuerzo, trabajo apasionado, investigación, compromiso y, sobre todo, añoranza, cariño y amor. Ardor, fervor y adoración de un grupo de personas por una tierra y un paisanaje que si bien no se puede decir que es algo único en el mundo —el orbe es tan grande y la difusión del conocimiento y de la experiencia humana tan inabarcable— sí que se puede afirmar que comparte los más bellos sentimientos de pertenencia y compromiso con unas raíces que sea posible identificar en cualquier lugar del Planeta.

Está repleta de sentimiento, pero también de conocimiento, de método, de ciencia, de acercamiento a un proceso tan humano, tan decidido, tan firme y voluntarista como es la búsqueda de las personas primero por un futuro y, en la medida de lo posible, por una vida mejor para ellos y para su estirpe.

El territorio de Boal representa como pocos, pero también como todos porque cada latitud y circunstancia tiene algunos signos diferenciales, qué supone para Asturias el fenómeno de la emigración.

Con una pesca valerosa, una ganadería y una agricultura complicadísima, casi heroica, un paisaje que puede ser tan hermoso como abrumador o desolador, el ejemplo de la lucha obrera y de los trabajadores de las minas, la defensa del progreso y la emigración son golpes de cincel que contribuyen a tallar la especial idiosincrasia de esta región del norte peninsular que se proyectó sobre buena parte del continente americano y que, aún hoy, sigue sembrando de nuestra cultura, nuestro patrimonio y nuestra especial idiosincrasia por todo el Planeta.

Hablar de emigración es hacerlo de sentido de pertenencia, orgullo por las raíces, añoranza, nostalgia, afán de superación, lucha por el bienestar personal y familiar, el deseo de un futuro mejor, transmisión de valores, de una cultura, de un amor por nuestra tierra, de cariño, de fraternidad, de solidaridad. Todos ellos son atributos que nos son próximos porque son parte de la mejor Asturias.

Esa que integramos todas las personas unidas por ese sentimiento casi universal que nos cose a nuestras raíces. Unos y otros, los que se fueron y toda su estirpe, los que retornaron, quienes protagonizan esta nueva emigración que es tan distinta de la histórica pero que comparte con ella tantos sentimientos, queremos que sintáis muy cerca el apoyo del Gobierno del Principado, nuestro respaldo, reconocimiento, y nuestro compromiso con vuestro bienestar. Podéis estar seguros de que Asturias y los asturianos son la principal razón de ser de este ejecutivo que, sin embargo, no es excluyente con nadie porque allí donde está uno de los nuestros está una parte de Asturias.

No quiero finalizar sin dar la enhorabuena a los organizadores de este simposio por la brillantez del programa, al Ayuntamiento de Boal por su compromiso por la Asturias en el exterior y tener un breve recuerdo para Moisés Llordén, figura indiscutible del estudio de la emigración asturiana en general y de la boalesa en particular. Su trabajo ha sido esencial para conocernos más y respetarnos más y mejor. Muchas gracias.